

Entrevista con el Dr. Mario César Salinas Carmona, secretario de Investigación, Innovación y Posgrado de la UANL



En enero 1998, en el seno de la Universidad Autónoma de Nuevo León, nace la Revista *CienciAUANL*, como órgano de divulgación del quehacer científico de los investigadores universitarios. La meta: ser un puente de comunicación entre los universitarios y la población en general con la comunidad científica, a fin de difundir a los avances y desarrollos que –en materia de ciencia y tecnología– tienen los investigadores y académicos de la Máxima Casa de Estudios.

Hoy, a una década y media de su primera publicación, *CienciAUANL* no sólo se ha consolidado como un órgano informativo de primera calidad, sino que se adecua a las nuevas tecnologías y asume el compromiso social de ser un vínculo indiscutible entre los científicos y los diferentes sectores productivos de la región y el país.

Dirigida actualmente por el doctor Guadalupe Alan Castillo, *CienciAUANL* se publica puntualmente de manera trimestral, pero con la convicción de que los retos aún no concluyen. El doctor Mario César Salinas Carmona, titular de la Secretaría de Investigación, Innovación y Posgrado, comparte aquellos momentos en que surge esta publicación, de la que fue fundador y director hasta 2010.



¿En qué contexto surge *CienciAUANL*?

Iniciamos en 1998, y estaba recién empezada la gestión del Dr. Reyes Tamez como rector y del ingeniero José Antonio González como secretario académico. Vimos que cada vez era mayor el número de trabajos de investigación que se realizaban en las diversas dependencias de la Universidad: salud, forestales, ciencias de la tierra, biológicas, química y los profesores y alumnos de los posgrados e incluso los directivos no tenían conocimiento de todo lo que se

estaba realizando. Y sentimos la necesidad de generar una revista que sirviera como la vitrina en la que los profesores, investigadores, estudiantes de posgrado, directivos e incluso los empresarios pudieran conocer los trabajos e instalaciones que la UANL tenía en las diferentes dependencias y centros de investigación. Surge pues la idea de crear una revista que equilibrara la producción científica de las ciencias puras con las ciencias sociales, que han jugado un papel determinante desde la creación y origen de la misma universidad.

¿Cómo vio usted el ánimo de los investigadores al tener un medio para publicar sus trabajos?

Lo vieron como una gran oportunidad; primero, de conocer lo que otros hacen; y segundo, que otros conocieran –dentro de la UANL– lo que cada uno hace; porque luego encuentra uno grupos muy fuertes en áreas muy específicas que pueden interactuar, y esto ayuda a generar grupos multidisciplinarios, en ese sentido la revista vino a ser un fomento muy importante.

Y en este correr del tiempo, ¿cómo se ha ido consolidando?, ¿qué ha proyectado y qué proyecta la revista?

Al principio se habilitaron personas expertas, entre ellas a Fernando Elizondo, como editor responsable, y que actualmente dirige la revista *Ingenierías* (FIME), y Margarito Cuéllar, como coordinador editorial; apoyaron mucho en el desarrollo y equilibrio de la calidad editorial de la información para que fuera no un documento aburrido para científicos, sino un verdadero documento de divulgación científica.

Era el gran reto, ofrecer una publicación dirigida a toda la comunidad universitaria...

Así es, aspecto que se logró luego de ir involucrando

las convocatorias, premios y todo lo relacionado con la ciencia y la tecnología, aumentó cada vez más el número de interesados.

A los cinco años de fundada la revista, iniciamos el proceso de trasladarla al medio electrónico; así que a través de la Dirección de Informática se pudo tener disponible toda la revista en línea, y se convirtió en un repositorio de buena parte del quehacer científico y tecnológico de la institución, que ahora lo vemos muy ordenado desde el exterior como el llamado *Open Acces*, pero en realidad ha funcionado en la Universidad desde hace mucho tiempo.

Dado el número de lectores, ¿surgen cambios en aras de mejorar la calidad de la revista?

El público aumentó y el número de usuarios en la edición electrónica también, y entonces hubo la necesidad de incorporar comités de científicos por área del conocimiento, para evaluar la calidad de los trabajos que se recibían. Y en ese sentido, quiero agradecer a la gente del Instituto Politécnico Nacional, Cinvestav y la UNAM, que integraron parte de esos comités, incluyendo el Consejo Editorial, que fue muy útil para indicar cómo íbamos a mejorar la calidad de lo que estábamos haciendo.

De manera que así llegamos a los diez años con una revista madura, muy sólida, muy consolidada, con mucha presencia en el ámbito gubernamental, en el ámbito empresarial, en todo el sector de vinculación industria-universidad y en la comunidad universitaria. De manera que la presencia electrónica y física de la revista, que ha salido ininterrumpidamente, con una calidad extraordinaria ha mantenido un prestigio muy importante.

En el proceso de internacionalización que trabaja la Universidad Autónoma de Nuevo León, ¿cómo se suma al proyecto?

La revista cuenta con académicos invitados fuera la Universidad y del país, quienes publican y forman parte de los comités de evaluación; y así, en los últimos cinco años, hemos logrado que científicos de nivel internacional revisen y evalúen los proyectos que recibimos para ser publicados en la revista.

Vemos que los artículos publicados son de mucho rigor académico

Así es, y esto genera una cultura de la necesidad del periodismo científico, algo que hace 15 años ni siquiera se mencionaba en el área metropolitana, pero viene a ser una necesidad de un periodista especializado en la terminología y el servir de puente entre el quehacer sofisticado del científico en los laboratorios y el público, utilizador de ese conocimiento; viene siendo como un traductor de la información, muy efectivo.

Para los estudiantes de licenciatura, la revista es una herramienta muy importante como apoyo bibliográfico, ¿miden ustedes los visitantes?

Así es. Los indicadores de calidad nos piden que la revista esté indexada en ciertas bases de datos, entonces estamos en varios bancos, y *Redalyc* se encarga de hacer el recuento de las visitas nacionales e internacionales que hay, y se sorprende uno mucho de la presencia de la revista y el prestigio que ya tiene como sitio donde se encuentra información muy valiosa.

¿Qué le provee al investigador publicar en *CiENCiA UANL*?

La presencia en una revista de divulgación demuestra el nivel de compromiso social de los científicos, que su nivel de compromiso implica que el trabajo

que realizan –que parecería complejo en algunas disciplinas– tenga una traducción más sencilla a un usuario común, gubernamental, productivo o académico; lo mismo el PROMEP o el SNI piden que los investigadores tengan una producción no sólo científica, sino de divulgación de su conocimiento, lo que ellos generan en la comunidad; y en ese sentido, la Revista *CiENCiA* cumple muy bien ese carácter de servir de puente de comunicación entre las ideas de los investigadores y el público usuario.

¿Cuántos proyectos han surgido a través de la revista entre la UANL y el sector productivo o gubernamental?

Ha habido muchos, ahora mismo en la Facultad de Ciencias Biológicas, en el Instituto de Biotecnología, se acaba de firmar un convenio entre un empresario de Chihuahua que desarrolla productos biológicos para cultivos de diferentes frutas, e incluso tiene patentes de nivel mundial, y a través de la revista conocieron los proyectos, se interesó y firmó este acuerdo para generar proyectos de colaboración importantes.

Lo que sí vemos es que en el proyecto Monterrey-Ciudad Internacional del Conocimiento, ya hay una infraestructura muy sólida en el mundo académico en el noreste, específicamente en el área metropolitana, hay varias universidades entre las que sobresale la Universidad Autónoma de Nuevo León en el campo de la ciencia y la tecnología, pero hay otras como el Instituto Tecnológico de Monterrey, la Universidad de Monterrey y la Universidad Regiomontana, que son un polo de desarrollo y producción de personal académico.

Y también en esta visión de Ciudad del Conocimiento hay una infraestructura biomédica muy fuerte que se da alrededor de las necesidades de los hospitales, de manera que así como hay un centro de formación académica y un centro de producción de

salud humana, queremos contribuir a que Monterrey sea un referente en el desarrollo agrícola, ganadero, de energías renovables, energías sustentables y en ese sentido hay mucha tarea por hacer.

Ya es una tradición que la Revista *CiENCIAUANL* publique una edición especial en la que se reúnen los trabajos de los ganadores del Premio de Investigación, ¿por qué lo decidieron así?

Sirve de dos formas: por un lado, la comunidad científica se entera, porque de alguna manera los investigadores en nuestras áreas específicas publicamos en revistas indexadas internacionales, que leen en el resto del mundo, un grupo de investigadores que tiene intereses similares, pero el resto de la comunidad científica, académica y la población no tendrían acceso a esa información, si no fuera por *CiENCIAUANL*.

¿Qué le significó fundar *CiENCIA* y ser director de la misma hasta 2010?

Fue un reto en tiempos muy importantes, porque trabajábamos sin lo más elemental, porque no había instrumentos, ni presupuesto, ni computadoras, sólo

buenos deseos e intenciones. Pero cuando se quiere, se puede, contra todo el viento y marea, que dijeron iba a durar sólo dos años, vemos que al contrario, hay una necesidad urgente de tener mayor presencia; sí fue una satisfacción trabajar con gente que comparte el amor por la Universidad, de hacer un trabajo sin remuneración económica, pero ahí está un producto.

Ahora, como secretario de Investigación, Innovación y Posgrado, ¿qué espera de la *CiENCIAUANL*?

Espero ver que esta revista cumpla con los criterios que a nivel nacional ha impuesto el Conacyt, para ser considerada como una publicación internacional; pero tiene particularidades: como es una revista de carácter multidisciplinario, genera un marco más complejo para su evaluación, pero desde el punto de vista de mantener su estructura, organización, salida ininterrumpida en el tiraje, eso marca ya un punto de calidad.

Contamos con más evaluadores de prestigio nacional e internacional y estamos por aumentar el tiraje y la frecuencia de publicación a bimestral, son los propósitos que esperamos se cumplan pronto.